



LA JIFE AFIRMA QUE GARANTIZAR EL ACCESO A LOS MEDICAMENTOS PARA EL TRATAMIENTO DEL DOLOR ES ESENCIAL Y FACTIBLE

VIENA, 5 de marzo (Servicio de Información de las Naciones Unidas) — En su informe anual (5 de marzo de 2008), la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) señala que en todo el mundo hay millones de personas que sufren dolores agudos y crónicos debido al uso insuficiente de estupefacientes esenciales para el tratamiento del dolor en muchos países. La Junta lanza un llamamiento a los Gobiernos para que presten apoyo a un nuevo programa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) encaminado a aumentar el acceso a esos medicamentos.

La JIFE observa que en muchos países el bajo consumo de morfina y otros analgésicos opioides no se debe a una oferta insuficiente de la materia prima necesaria para su fabricación. Por el contrario, las reservas de materias primas utilizadas para la fabricación de morfina aumentaron hasta llegar a niveles sin precedentes después de 2000, ya que la producción fue superior a la demanda.

“Las propuestas en el sentido de aumentar aún más la oferta de materia prima utilizando opio producido ilícitamente en el Afganistán no abordan la causa del problema. Los Gobiernos deberían concentrarse en las medidas encaminadas a aumentar la demanda de analgésicos, en consonancia con las recomendaciones de la JIFE y la OMS”, dijo el Dr. Philip O. Emafo, presidente de la JIFE.

En todo el mundo millones de personas sufren sin necesidad dolores agudos y crónicos de resultados del alumbramiento, intervenciones quirúrgicas, traumatismos y enfermedades como el cáncer y el SIDA. Si bien el consumo mundial de analgésicos opioides para el tratamiento de dolores moderados y agudos se ha duplicado con creces en el último decenio, el aumento se ha concentrado principalmente en América del Norte y Europa. En 2006, correspondió a esas dos regiones en conjunto el 89% del consumo mundial de morfina. En porcentajes de población, el 80% de la población mundial que vive en los países en desarrollo consume sólo el 6% de la morfina distribuida en todo el mundo. En algunos países en desarrollo el acceso a ese analgésico opioide es muy escaso, prácticamente inexistente, para la mayor parte de la población.

La situación es similar en lo que concierne a otros opioides, por ejemplo el fentanilo y la oxycodona, que en los últimos años se vienen administrando en nuevas formas (parches transdérmicos o pastillas de liberación controlada). El consumo de esas drogas se limita casi exclusivamente a América del Norte y Europa, regiones estas en que se registró casi el 96% del consumo mundial de fentanilo y el 97% del consumo mundial de oxycodona en 2006.

Los análisis efectuados por la JIFE y la OMS han revelado que las dificultades para garantizar el acceso a los analgésicos opioides radican en diversos factores interrelacionados, entre ellos una formación inadecuada de los profesionales de la salud y la falta de conocimientos y aptitudes en materia de tratamiento del dolor, la actitud de la opinión pública, impedimentos reglamentarios y limitaciones económicas. La JIFE ha pedido a los Gobiernos que determinen los impedimentos que existan en sus países y adopten medidas para aumentar la disponibilidad de esos medicamentos.

Con objeto de ayudar a los Gobiernos a eliminar los obstáculos para tener acceso a esos medicamentos, la OMS, en consulta con la JIFE, ha preparado el Programa de Acceso a los Medicamentos



Documento no oficial de carácter informativo únicamente

PROHIBICIÓN:

**5 de marzo de 2008
00.01 horas (GMT)**

Fiscalizados, programa de asistencia para abordar todos los impedimentos encontrados. La ejecución del programa correrá a cargo de la OMS. La JIFE alienta a todos los Gobiernos y organizaciones internacionales a que cooperen con la OMS en esa tarea. La JIFE también ha exhortado a los Gobiernos a proporcionar recursos a la OMS con ese fin.